

Cuadernos de la cárcel

**Edición crítica del Instituto Gramsci
A cargo de Valentino Gerratana**

Tomo 3

**Cuadernos 6 (VIII) 1930-1932
7 (VII) 1930-1931
8 (XXVIII) 1931-1932**



Ediciones Era

TOMO 3

- 11 Cuaderno 6 (VIII) 1930-1932
<Miscelánea>
- 141 Cuaderno 7 (VII) 1930-1931
<Apuntes de filosofía II y Miscelánea>
- 211 Cuaderno 8 (XXVIII) 1931-1932
<Miscelánea y Apuntes de filosofía III>

Apéndice

- 349 I. Descripción de los cuadernos
363 II. Notas

TOMO 4

Cuaderno 9 (XIV) 1932
<Miscelánea y Notas sobre el *Risorgimento* italiano>

Cuaderno 10 (XXXIII) 1932-1935
La filosofía de Benedetto Croce

Cuaderno 11 (XVIII) 1932-1933
<Introducción al estudio de la filosofía>

Cuaderno 12 (XXIX) 1932
Apuntes y notas para un grupo de ensayos sobre la historia de los intelectuales

TOMO 5

Cuaderno 13 (XXX) 1932-1934
Notas breves sobre la política de Maquiavelo

Cuaderno 14 (I) 1932-1935
<Miscelánea>

Cuaderno 6 . (VIII)
1930-1932

<Miscelánea>

§ <1>. *Risorgimento. Sucesos de febrero de 1853 y los moderados milaneses.* En el artículo sobre “Francesco Brioschi en el *Marzocco* del 6 de abril de 1930¹ (capítulo del libro *Rievocazioni dell'Ottocento*), Luca Beltrami recuerda que Brioschi fue acusado de haber firmado la declaración de devoción a Francisco José en febrero de 1953 (después del atentado de un zapatero vienés). Brioschi no firmó (si hay un Brioschi entre los firmantes, no se trataba del ilustre profesor de la Universidad de Pavía, futuro organizador del Politécnico). Beltrami anota: “y no dejó de definir acto de cortesanía aquél de los funcionarios del gobierno, ‘invitados’ a firmar la protesta contra el acto insano e incosciente de un zapatero vienés”. Sin embargo, Beltrami olvida que la declaración fue firmada después de la represión de Milán y en vísperas de Belfiore.

Cfr. *Cuaderno 19* (X), pp. 139-40.

§ <2>. *Los sobrinitos del padre Bresciani. Giulio Bechi.* Muerto el 28 de agosto de 1917 en el frente (cfr. los periódicos de la época: de ello escribió Guido Biagi en el *Marzocco*; cfr. “Profili e caratteri” de Ermenegildo Pistelli, y Mario Puccioni, “Militarismo ed italianità negli scritti di Giulio Bechi”, en el *Marzocco* del 13 de julio de 1930).¹ Según Puccioni: “la mentalidad de los parlamentarios sardos quiso ver en *Caccia grossa* sólo un ataque despiadado contra usos y personas y logró hacerle pasar un contratiempo —así decía Giulio con frase partenopea— de dos meses de arresto en la fortaleza de Belvedere”. Bechi fue a Cerdeña con el 67o. de infantería. La cuestión de su actuación en la represión del bandidaje, conducida como una expedición colonial y de su libro, cuyo tono general es característico, ya desde el mismo título, es mucho más compleja de cuanto le parece a Puccioni, el cual trata de poner de relieve cómo Bechi protestó por el abandono en que se había dejado a Cerdeña y cómo exaltaba las virtudes nativas de los sardos.²

Cfr. *Cuaderno 23* (VI), pp. 70-71.

§ <3>. *Nociones enciclopédicas. La nariz de Cleopatra.* Buscar el sentido exacto que daba Pascal a esta expresión suya que se hizo tan famosa (Pascal la menciona en los *Pensées*)¹ y su vínculo con las opiniones | generales del escritor francés. (Ca- 1 bis ducidad y frivolidad de la historia de los hombres, pesimismo jansenista, etcétera.)

Cfr. *Cuaderno 26* (XII), p. 3.

§ <4>. *Literatura popular*. Intentos literarios de las nuevas clases sociales. Ha sido traducido al francés un libro de Oscar Maria Graf, *Nous sommes prisonniers...*, ed. Gallimard, 1930, que parece ser interesante y significativo para las clases populares alemanas.¹

Cfr. *Cuaderno 23* (VI), p. 71.

§ <5>. *Literatura popular. Novelas por entregas*. Confrontar Henry Jagot, *Vidocq*, Berger-Levrault editor, París 1930. *Vidocq* dio origen al Vautrin de Balzac y a Alejandro Dumas. (Se le encuentra también un poco en el Jean Valjean de V. Hugo y especialmente en Rocambole.) *Vidocq* fue condenado a ocho años por falsificación de moneda, debido a una imprudencia que cometió. Veinte evasiones, etcétera. En 1812 entra en la policía de Napoleón y durante quince años manda una escuadra de policías creada especialmente para él; se hace famoso por sus arrestos sensacionales. Es licenciado por Luis Felipe; funda una agencia privada de detectives, pero fracasa. Solamente podía actuar en la policía regular. Muerto en 1857. Dejó sus *Memoorias* que no fueron escritas únicamente por él, y en las <que hay> muchas exageraciones y jactancias.¹

Cfr. *Cuaderno 21* (XVII), p. 32.

§ <6>. *Risorgimento. Italia en el siglo XVIII*. La influencia francesa en Italia en la política, en la literatura, en la filosofía, en el arte, en las costumbres. Los Borbones reinan en Nápoles y en el ducado de Parma. Acerca de las influencias francesas en Parma hay que ver las publicaciones minuciosas de Henri Bédarida: *Parme dans la politique française au XVIII^e siècle*, París, Alcan [cfr. también: Giuseppe^a Ortolani], *Italie [et France] au XVIII^e siècle. Mélanges de littérature et d'histoire publiés par l'Union intellectuelle franco-italienne*, París, Leroux) y otras dos anteriores.¹ En la política francesa, Italia, por su posición geográfica, está destinada a asumir la función de elemento de equilibrio ante la creciente potencia de Austria: por lo tanto Francia, desde Luis XIV hasta Luis XVI, tiende a ejercer una acción de predominio, anticipando la política de Napoleón III, anticipación que se trasluce en los repetidos proyectos o tentativas de federar a los Estados italianos en servicio de Francia. (Estos elementos de la política francesa deben ser atentamente analizados, para establecer la relación entre factores internacionales y factores nacionales en el desarrollo del Risorgimento.)

^a En el manuscrito: "Tullio".

§ <7>. *Función cosmopolita de los intelectuales italianos. La burguesía medieval y su permanencia en la fase económico-corporativa.* Hay que establecer en qué consiste concretamente la independencia y la autonomía de un Estado y en qué consistía en el periodo posterior al año mil. Todavía hoy las alianzas con la hegemonía de una gran potencia hacen problemática la libertad de acción, pero especialmente la libertad de establecer una línea de conducta propia, para muchísimos Estados: este hecho debía manifestarse en forma mucho más marcada después del año mil, dada la función internacional del Imperio y del Papado y el monopolio de los ejércitos detentado por el Imperio.

§ <8>. *Risorgimento italiano. La república partenopea.* Cfr. Antonio Manes, *Un cardinale condottiere. Fabrizio Ruffo e la repubblica partenopea*, Aquila, Vecchioni, 1930.¹ Manes trata de rehabilitar al cardenal Ruffo (podría citarse el hecho en el párrafo de 'Pasado y Presente' en el que se citan estas rehabilitaciones: Solaro della Margarita, etcétera y se habla del hecho de que algunos maestros "polemizan" con Settembrini y encuentran en él mucha "demagogia" contra el Borbón),² adjudicando la responsabilidad de las represiones y los perjurios al Borbón [y a Nelson]. Parece que Manes no sabe orientarse demasiado bien al establecer las divisiones políticas y sociales en el Napolitano; unas veces habla de división neta entre la nobleza y el clero por una parte y el pueblo por la otra, y otras veces esta división neta se diluye y se ven nobles y clero en ambas partes. Luego, dice además que Ruffo "adopta un carácter totalmente nacional, si es que puede emplearse esta palabra de corte demasiado moderno y contemporáneo" (¿entonces no eran nacionales los "patriotas" exterminados por las bandas de los sanfedistas?).

Sobre la separación de la nobleza y clero respecto del pueblo cfr. el libro de Rodolico sobre la Italia meridional y su artículo en el *Marzocco* n. 11 de 1926.³

Cfr. *Cuaderno 19* (X), pp. 140-41.

§ <9>. *Los sobrinitos del padre Bresciani. Lina Pietravalle.* De la reseña, debida a Giulio Marzot, | de la novela *Le catene* (A. Mondadori, Milán, 1930, pp. 320, L. 2 bis 12) de Pietravalle: ¹ "A quien le pregunta con qué sentimiento participa en la vida de los campesinos, Felicia responde: 'Los amo como a la tierra, pero no mezclaré la tierra con mi pan'. Hay pues la conciencia de una separación: se admite que también el campesino puede tener su dignidad humana, pero se le mantiene dentro de los límites de su condición social". Marzot escribió un ensayo sobre Giovanni Verga² y es un crítico ocasionalmente inteligente.